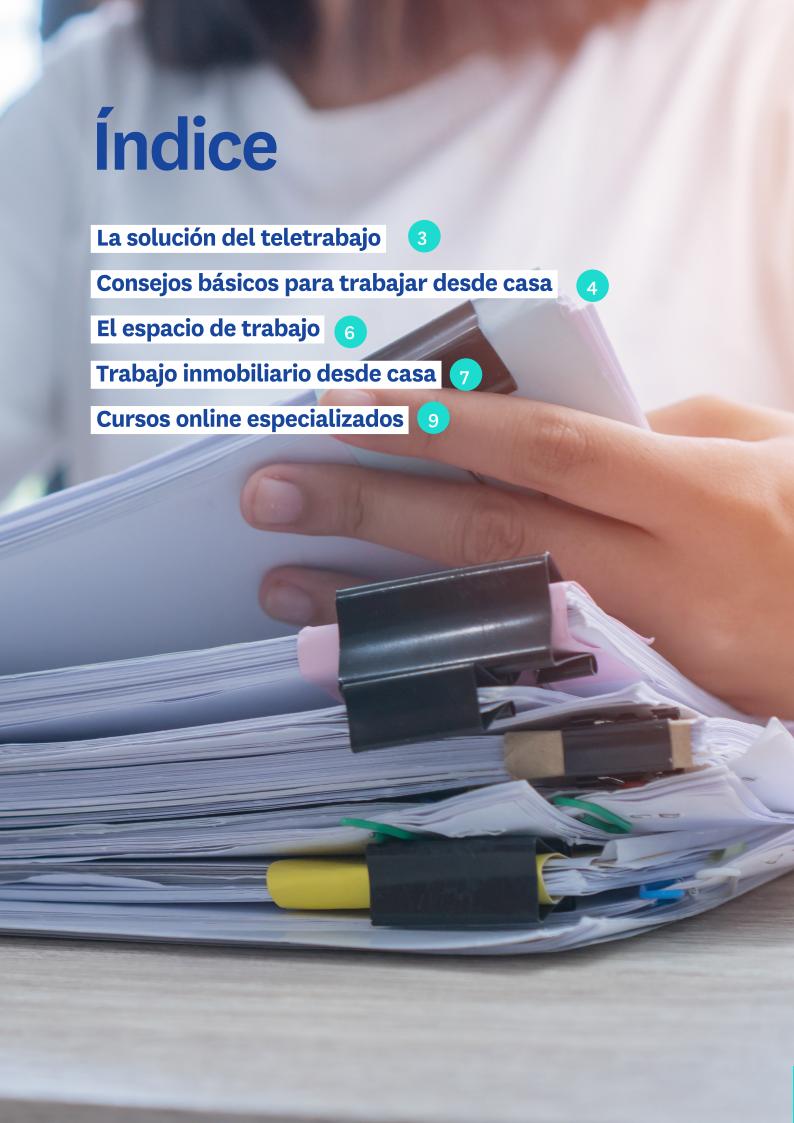
Guía de teletrabajo







Trabajar desde casa es en estos momentos una obligación para muchas personas que no lo habían hecho hasta ahora.

Para otras, sin embargo, era ya una opción habitual algunos días a la semana o incluso de manera continua. Lo cierto es que, con una **infraestructura mínima**, la gran mayoría de tareas que se realizan desde una oficina se pueden hacer también desde el propio hogar. En principio **solo hace falta un portátil o un dispositivo móvil con conexión a internet para tener al día todo tipo de gestiones:** desde contactos con los clientes a actualización de web o redes sociales, facturación o incluso asistir a cursos de formación.

Sin embargo, para que la experiencia del teletrabajo sea lo más exitosa y productiva posible, es recomendable seguir ciertas estrategias. En esta guía recogemos consejos para afrontar el trabajo desde casa de manera organizada, ideas para lograr un buen espacio de trabajo y un amplio y variado listado de tareas que los profesionales inmobiliarios pueden desarrollar desde su domicilio.

¡Vamos allá!

fotocasa



Trabajar desde casa puede tener sus ventajas, pero no son las que mucha gente imagina. ¿Quién no había pensado alguna vez en poder trabajar desde la cama o el sofá y en los ratos que más le apetecen? ¿O en alternar las tareas laborales con las del hogar? ¿Y si se pudiera dedicar la pausa del café a ver un trocito del último capítulo que tenemos a medias? Según las personas que teletrabajan desde hace años, esos planteamientos son, justamente, lo que hay que evitar.

Para **trabajar en casa de manera eficiente,** como cuando se va a la oficina, es fundamental marcarse un **horario** (y cumplirlo), seguir ciertas **rutinas** y llevar un **control de las tareas** pendientes y su grado de **urgencia.**









HORARIO

RUTINAS

CONTRO

URGENCIA

Aquí van algunos consejos básicos para el día a día del teletrabajo:

Antes de empezar

La idea de saltar de la cama y trabajar en pijama puede parecer muy tentadora de entrada, pero es totalmente contraproducente. Y más aún con el paso de los días, porque dificulta la **separación mental** imprescindible entre el tiempo de trabajo y el que se dedica a otras actividades.

Lo más recomendable para ponerse el chip del teletrabajo es seguir una rutina matutina lo más parecida posible a la que se tiene cuando se trabaja fuera de casa: levantarse más o menos todos los días a la misma hora, darse una ducha, ponerse ropa limpia, desayunar y, una vez preparados, enchufar el ordenador y, entonces sí, empezar a trabajar.

Horarios y descansos

Es importante marcarse de entrada **cuántas** horas al día se va a trabajar en total, cuáles van a ser y en qué momentos. Para ello hay que tener en cuenta diversos factores: quién más comparte y trabaja en la vivienda, qué otras labores debes desarrollar en casa y tus propias preferencias personales.

Cada persona conoce su propio ritmo y sabe cuándo es más productiva: hay quien rinde mejor por la mañana, quienes se centran mejor después de comer o incluso quienes prefieren un horario algo noctámbulo. Si tienes la posibilidad de adaptarte a tus preferencias, puedes establecer esos tramos horarios como tus horas de trabajo. Si tu empresa ha establecido un horario común para todos los empleados, cíñete a él lo máximo posible y trata de no trabajar fuera de esas horas.

En cualquier caso, y tanto si se opta por una jornada de tipo intensivo como si se prefiere repartir el trabajo a lo largo del día, es fundamental **incluir descansos** cada cierto tiempo. Concentrarse en casa, en contra de lo que podría parecer, a menudo es más difícil que hacerlo en otro lugar de trabajo. Una buena estrategia puede ser **la técnica pomodoro**, que consiste en trabajar de manera continua 25 minutos y descansar 5, o bien trabajar 50 y descansar 10. Pero no vale hacer trampa: el tiempo de trabajo debe serlo realmente, sin levantarse a la nevera, tender la lavadora ni consultar webs o redes sociales que no tengan nada que ver.

Y muy importante: cuando acaben las horas de trabajo del día, apaga el ordenador y desconecta. Tenerlo a mano no quiere decir que tengas que estar pendiente continuamente.

fotocasa (4)

Planificación y socialización

Elaborar un **listado de las tareas del día** a primera hora de la mañana, o a última hora del día anterior, ayuda a ponerse en marcha sin despistarse demasiado. Además, **permite llevar un control** de qué se ha terminado y ser conscientes del tiempo que realmente requiere cada cosa.

Del mismo modo, y más en estos momentos, es más que recomendable hablar con los demás, aunque sea a distancia y a través de pantallas. Aprovecha los momentos en que estén conectados los otros miembros de tu equipo de trabajo para hablar con ellos, retoma el contacto con clientes o comunícate con aquel proveedor con el que tenías algo pendiente. La compañía virtual es importante.





Evita distracciones

Lo hemos dicho ya, pero no dejaremos de insistir: **dedica el tiempo de trabajo a trabajar.** Evita consultar la prensa o las redes sociales durante esos momentos.

Las tareas domésticas pueden esperar perfectamente a que acabe tu jornada laboral, como ocurre cuando te desplazas a la oficina. Así podrás disponer después de tiempo realmente para ti.

Cuídate

Aprovecha los descansos para estirar las piernas y no olvides **beber agua** a lo largo del día.

Tómate un descanso algo más largo cada dos horas y haz **estiramientos.** Es importante evitar contracturas y malas posiciones que pueden comportar dolores de espalda e incluso lesiones. Cuando acabes de trabajar, o antes de empezar por la mañana, **intenta hacer ejercicio.** Hay miles de canales de todo tipo de rutinas y deportes para ejercitarse en casa. Tu cuerpo te lo agradecerá.

No descuides la higiene personal y mantén una dieta sana y equilibrada. Estar en casa no significa tener barra libre en la nevera a todas horas. Los expertos recomiendan planificar un menú semanal y tener fruta y snakcs saludables a mano para los descansos de media mañana y media tarde.



No cabe duda de que la mejor opción para trabajar desde casa es contar con una habitación tipo despacho, con una buena mesa, tranquilidad y una puerta que separa física y mentalmente del resto de la vivienda.

Sin embargo, no todo el mundo dispone de un espacio de este tipo. Sea como sea, aquí van algunas consideraciones a la hora de montar el espacio de trabajo en casa.

Una buena mesa

Aunque la mayoría de los portátiles son bastante ligeros, e incluso hay muchas tareas que se pueden realizar desde una tablet o incluso desde el móvil, es importante contar con una mesa para trabajar. Por una parte, para facilitar una postura cómoda durante la jornada de trabajo. Por otra, para poder tener a mano todo lo necesario. Sea en un despacho en casa o si hay que amoldarse a trabajar en la cocina o el comedor, la mesa debe ser el elemento principal del espacio de trabajo.

Una silla cómoda

Junto a la mesa, obviamente, nos hará falta una buena silla. El teletrabajo implica, por lo general, pasar muchas horas sentados. Y no todas las sillas son igual de cómodas para todas las personas. Si se cuenta con una silla ergonómica, será seguramente la primera opción que nos planteemos. Pero incluso en ese caso puede hacer falta cambiar de silla en algún momento del día. Se pueden probar todas las sillas de la casa y decidir cuál es la mejor para cada uno: la estética pasa a un segundo plano cuando se trata de mantener una buena postura ante el ordenador.

Otra opción es alternar la mesa que hemos elegido con algún espacio más alto, como la barra de la cocina o un mueble auxiliar que permitan trabajar de pie en algunos momentos.

Buena luz y cobertura

La luz puede ser un factor determinante a la hora de elegir la zona de trabajo en casa. Es aconsejable aprovechar al máximo la luz natural, pero de manera que no cree reflejos incómodos sobre la pantalla que dificulten el trabajo. Si es preciso, se pueden cambiar los muebles de sitio de manera temporal. Si hay que recurrir a la luz artificial, lo mejor es una lámpara tipo flexo con bombilla LED, y orientarla sobre el teclado o los documentos, no sobre la pantalla.

También es imprescindible contar con la mejor cobertura posible de móvil y con una buena conexión de internet. **Situar la zona de trabajo cerca del router** o incluso considerar **conectarse por cable** puede ser una buena opción, sobre todo en las horas del día en que hay un uso más intensivo de la red.

Orden y limpieza

La zona de trabajo debe permitir tener a mano lo que se pueda necesitar frecuentemente: el ordenador, libreta y bolis, disco duro, cargadores... pero no hace falta llenar la mesa de cachivaches. Hacer una lista de lo que realmente hace falta ayuda a determinar qué se puede guardar para no estorbar. Cuando más despejada la superficie de trabajo, mejor.

Por supuesto, es más que recomendable mantener la limpieza de la zona de trabajo y ventilar la estancia a primera hora y a lo largo del día. Al finalizar la jornada laboral debe quedar todo recogido. Si, además, hay que usar la mesa para comer o cenar, haz espacio en otro lugar para guardar todo lo necesario para trabajar más tarde o hasta el día siguiente.

Un toque de color

Aunque pueda parecer contradictorio con el punto anterior, es aconsejable dotar el espacio de trabajo con algún toque de color, **una pequeña planta o un objeto familiar.** Puede ser una foto, un recuerdo de un viaje o el dibujo de un sobrino que te puedan motivar.

fotocasa

Trabajo inmobiliario desde casa



Ya tienes un horario planificado, has montado una oficina doméstica y es hora de ponerse a trabajar. Pero, ¿qué tareas puede realizar un agente inmobiliario desde casa?

Pues prácticamente las mismas que en el día a día desde la oficina, excepto las visitas a los inmuebles. En contra de lo que mucha gente ajena al sector pueda imaginar, el trabajo de un agente inmobiliario incluye muchas otras facetas: desde el marketing a la captación, la gestión de clientes y propiedades, todo tipo de acciones de marketing y la casi imprescindible formación continua.

Aquí van **algunas ideas para empezar** a trabajar desde casa para el sector inmobliliario.

Clasificar el estado de los clientes

Dispones de una buena base de datos de posibles clientes, tanto compradores como vendedores, pero ¿la tienes al día? Ahora es el momento de poner orden y aprovechar, además, para clasificarlos por niveles (calientes, templados y fríos, por ejemplo) en función de su disposición para vender o comprar. Así la cartera de contactos estará lo más actualizada posible para el momento de relanzar la actividad comercial.

Poner al día la base de datos de inmuebles

En la misma línea del punto anterior, puedes dedicar unas horas a **revisar** qué inmuebles siguen a la venta y sus condiciones, quiénes siguen buscando y si han cambiado sus requisitos, etc.

3 Revisar el precio

Seguro que tienes **viviendas en cartera** desde hace tiempo que no son vendibles porque están por encima del precio de mercado. Puede ser hora de revisar su valor.

Captar obra nueva

La captación de vivienda de segunda mano es complicada si no se puede realizar la visita –aunque se pueden ir **avanzando algunas gestiones previas** para tenerlo todo a punto cuando se puedan volver a visitar. Sin embargo, este impedimento **no afecta a la captación del producto de obra nueva,** que se puede realizar perfectamente desde casa, a través de web y teléfono, porque no es imprescindible visitarlas actualmente.

Renovar el dossier corporativo

El dossier corporativo sigue siendo una de las herramientas básicas para tener éxito en las visitas de captación inmobiliaria. Un buen dossier debe incluir información relevante sobre el profesional o la agencia inmobiliaria, un detalle de los servicios que se ofrecen, los valores que guían su manera de trabajar y los datos de contacto. Incluir algún ejemplo concreto de acciones de marketing o de ventas recientes puede ser un plus muy interesante. Es el momento de poner al día un documento que servirá, sin duda, para diferenciarnos de otras empresas.

6 Revisar la web de la agencia

El día a día hace difícil mantener en perfecto estado de revista una web corporativa. Seguro que **en algún rincón queda información desactualizada,** se nos ha colado alguna imagen repetida o podemos mejorar las descripciones. ¡Siempre hay algo por hacer en una web!

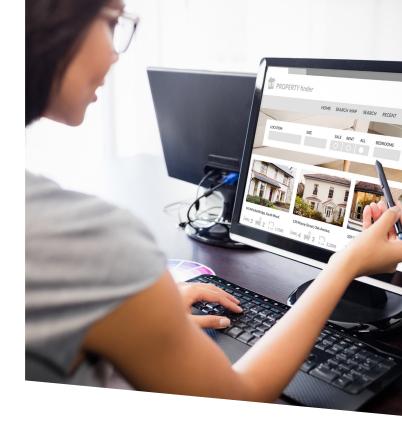
Crear contenidos para el blog

¿Tu web solo incluye anuncios esquemáticos de tus inmuebles en cartera? Entonces, ¿en qué se diferencia de todas las demás?

Añadir un blog puede ser ese factor diferencial que ayudará, además, a obtener mejores resultados en los buscadores de internet. El blog de una agencia puede centrarse en temas de ayuda inmobiliaria, como ayudas paso a paso para el proceso de compraventa o explicar en qué consiste un contrato de arras, por ejemplo. También puede incluir experiencias interesantes que se hayan vivido como profesional, ejemplos de ventas de las que se haya obtenido algún aprendizaje interesante o un decálogo de lo que no se debe hacer cuando se compra o vende un piso.

Otra opción son los posts sobre la zona en la que se trabaja, o reflexiones sobre la situación del mercado inmobiliario. El objetivo final es afianzar vuestra imagen de expertos en el trabajo que realizáis.





8 Actualizar las redes sociales

Es un buen momento para darle un lavado de cara a la página corporativa en **Facebook**, al perfil de **Twitter** o atreverse con **Instagram** o **LinkedIn**.

Eso sí, si vas a compartir contenidos de otros, asegúrate de que provienen de fuentes fiables y aportan información de valor para tus seguidores. Ahora más que nunca hay que estar muy alerta con bulos y fake news.

9 ¿Qué hacen los demás?

¿Cómo llevas el benchmarking? Sí, aquello de estar al día de lo que hace tu competencia más directa u otras empresas del sector de las que puedes obtener ideas interesantes.

El benchmarking, o **análisis de la competencia,** es imprescindible antes de poner en marcha cualquier plan de negocio, pero no está de más revisarlo de vez en cuando.

Desde casa podrás observar cómo trabajan el marketing en otras agencias: desde su presencia en portales inmobiliarios y el tipo de fotos y descripciones que utilizan a los contenidos de sus propias webs y redes sociales. Hay que saber qué están haciendo para **imitar** lo que creas imprescindible e intentar innovar en lo que puedas hacer de otra manera.

Y, más allá de los ejemplos más cercanos, puedes analizar también cómo funcionan otras agencias similares a la tuya pero de otras ciudades, o hacer una **búsqueda** de buenas prácticas que hayan tenido éxito. Seguro que te inspiras para mejorar algún aspecto de tu forma de trabajar.



Cursos online especializados



La formación continua es cada vez más necesaria en cualquier profesión, también en las del sector inmobiliario. Y cada vez hay más recursos para realizar cursos online adaptados a todos los niveles y necesidades.

Los Mooc (Massive Online Open Courses) son cursos online universitarios, con una amplia oferta en temas como el marketing o la gestión empresarial, entre otros. Esas mismas plataformas, entre las que destacan Coursera, EdX o Miriadas, incluyen también cursos de idiomas, desde niveles principiantes a monográficos especializados en inglés de los negocios o para afrontar una entrevista de trabajo, por ejemplo.

Academy

Si buscas formación totalmente especializada en el sector inmobiliario, **Academy by habitaclia & Fotocasa** pone a tu disposición de manera gratuita diversos cursos online para que aprendas cuando quieras y desde donde quieras. Además, también ha puesto en marcha una **amplísima variedad de webinars, cursos online** en directo, de poco más de una hora de duración y con formadores expertos.

Entre los temas que se ofrecen destacan:

Las estrategias de captación inmobiliaria

Las exclusivas

Herramientas para posicionar tus anuncios

Cómo obtener fotografías de calidad profesional con el teléfono móvil.

¡No tienes excusa para no seguir formándote!

fotocasa

